

mía de la melancolía» de Burton-, y hasta a la misma muerte, como se sabe mediante la «Vida».

Sin embargo, en el tránsito a las Hébridas vemos a un doctor Johnson que, menos en una ocasión en que incluso habla de forma mal educada a Boswell y éste tiene el coraje de cuestionar su reacción y por lo tanto su amistad, se muestra complacido con el alud de personas importantes que le presenta su compañero y mantiene una buena predisposición pese a ciertos obstáculos que dificultan el trayecto. Estamos, no en balde, ante el hombre que había preparado él solo un «Diccionario de la lengua inglesa» —algo que Boswell destaca como una heroicidad, considerando que esa labor la suele realizar un gran grupo de gente durante muchos años—; que era capaz de escribir cien versos en un día —caso de su poema «La vanidad de los deseos del hombre»—; que dominaba el latín, el francés y el italiano; que editó toda la obra de Shakespeare... El mismo hombre que, por increíble que pueda sonar, dice aquí que lleva toda su vida intentando en vano curar su pereza (en la «Vida» confiesa que acabó cediendo a tal pecado trabajando sólo unas horas porque dedicaba la tarde a pasear por Londres, según él el mejor lugar del mundo, y la noche a acudir a una taberna a beber vino).

ASPECTO GRUÑÓN

En Escocia, también está el doctor Johnson que conversa de forma inteligente y humorística pese a su aspecto gruñón. De continuo responde «no» ante opiniones ajenas, en su clásico espíritu de contradicción, pero es para aportar luz en asuntos en torno a Homero, que «poseía todo el conocimiento de su época», la maldad y sus atajos, la superioridad de las mujeres, el mejoramiento con la edad, o para criticar varias veces a Swift. Y todo ello visitando iglesias, posadas, castillos, a caballo, caminando, en carruaje y barco. En un momento dado, alguien dice que el doctor es «un honor para la humanidad»; y en otra ocasión, Boswell da la clave de la actitud de su amigo: «El Doctor Johnson posee el feliz arte de instruirse a sí mismo haciendo hablar a cada persona con que se encuentra de aquello que ésta conoce mejor». Todo un consejo inmejorable para nosotros, en el viaje o sin salir de casa.



[VIAJES] LOS PASOS DOBLES DE LEGUINECHE

Se reedita el cuaderno de bitácora del gran viaje que realizó a los 23 años, en 1965, el añorado periodista

El camino más corto para encontrarse a uno mismo rebosa de kilómetros. Porque, a menudo, tenemos que irnos muy lejos para acercarnos a los que somos, huyendo de lo que creemos ser y, sobre todo, de lo que los demás quieren que seamos. Manu Leguineche, uno de los grandes periodistas españoles del último siglo, aprendió la lección muy pronto y a los 23 años, en 1965, se dispuso a recorrer el mundo en coche con el corazón ligero y una infinita curiosidad como equipaje. Lo contó en «El camino más corto», el cuaderno de bitácora de un hombre en busca de sus entrañas, de un joven periodista asomándose al mundo. De esta obra de culto casi en paradero desconocido, reeditada ahora afortunadamente por Ediciones B, dice en el prólogo otro gran viajero y escritor, Javier Reverte, que es «un libro casi canónico en la literatura viajera del siglo XX». Y no exagera.

«Abrigate», le aconsejó a Leguineche su madre en la despedida. Falta le iba a hacer. 60.000 kilómetros y más de dos años después, el reportero entre los repor-

teros había sobrevivido a los estertores de la monarquía en Libia, a una epidemia de cólera en Afganistán, a la amenaza de las tribus patanas en el desfiladero del Kaider, a la guerra indopakistaní en Cachemira... Ese gran viaje le convirtió, según reconoció después, en «una especie de gurú de los aventureros», en el oráculo de Delos al que todos los espíritus inquietos recurrían en busca de consejo e inspiración antes de emprender el reto de sus sueños (¿verdad, Daniel Landa?). ¿Qué encontrará el lector en «El camino más corto»? Más allá de la profusión de paisajes y gentes, de aventuras y crónicas disparatadas, de encuentros con protagonistas de la historia como In-

dira Ghandi, Tenzing Norgay, el Dalai Lama o Madre Teresa, el libro es un espejo que nos sitúa, como al autor, frente a la tesitura de lo que somos y de lo que podríamos llegar a ser. A menudo, la pasión del autor por contar lo que pasa a su alrededor empuja a Leguineche a detenerse durante semanas, incluso meses, en países como Vietnam o India, lo que añade al relato el indudable valor de la mejor crónica periodística.

SIEMPRE HABRÁ METAS

Porque, al fin y al cabo, todos tenemos ante nosotros un reto formidable que no nos atrevemos a acometer («en la vida de los hombres siempre habrá otros

Annapurna»), dejó dicho el conquistador del primer ochomil, Maurice Herzog), perrechados tras una tonelada de excusas que nos sirven de coartada.

El autor, fallecido en 2014, sí estaba dispuesto a dejarlo todo, huyendo de la «náusea del asfalto» en pos de la mayor aventura que todo ser humano tiene por delante: el insondable conocimiento de uno mismo. Por eso, cuando los periodistas norteamericanos que organizaban la expedición le entrevistaron para saber si reunía los requisitos, le escucharon decir sin inmutarse que no sabía conducir ni entendía nada de mecánica. «Pero sé cantar, jugar al mus, tengo muy buen humor, sé algo de geografía y he leído a Conrad, Stevenson y Verne». Y se lo llevaron, claro.

Ricardo COARASA

SOBRE LOS AUTORES

Dos años después de su muerte, Manuel Leguineche sigue siendo un referente del mejor periodismo en nuestro país

IDEAL PARA...

quienes disfruten adentrándose en países lejanos, inaccesibles muchas veces, de la mano y el olfato de un maestro

UNA VIRTUD

Comprobar que hay gente dispuesta a cumplir su sueño al precio que sea

UN DEFECTO

Los textos añadidos al viaje original rompen la armonía

PUNTAJACIÓN

8



«EL CAMINO MÁS CORTO»
Manu Leguineche
EDICIONES B
678 páginas,
21,85 euros

[ESCAPARATE]



«TRES SOMBREROS DE COPA»
Miguel Mihura. SM.
9,95 euros, 120 páginas

Esta colección de clásicos presenta un diseño atractivo y llamativo. En él se incluyen notas aclaratorias, vocabulario y actividades para facilitar el entendimiento del texto original, en este caso, la icónica obra de Mihura. La historia se desarrolla la noche anterior a la boda del protagonista, cuando conoce a una joven bailarina, que le descubre un mundo nuevo, y termina replanteándose su boda.



«LAS TRANSICIONES»
Vicente Valero. Periférica.
14,25 euros, 116 páginas

Una novela de transiciones que recoge hechos históricos durante la muerte de Franco y el periodo de la Transición. A todo ello se une la historia de un grupo de amigos inseparables en la isla de Ibiza que vive una época convulsa de cambios rápidos e imprevisibles. Veinte años después se reencuentran en el entierro de uno de ellos donde rememoran viejos tiempos. La adolescencia de Valero y de su generación le sirven para retratar aquella época.



«LA POLÍTICA VA AL CINE»
M. Alcántara y S. Mariani. Tecnos.
20 euros, 344 páginas

Este libro se compone de una serie de capítulos firmados por escritores de ocho países unidos por su pasión por el cine y por la convicción de que «el séptimo arte» es un mecanismo fundamental para entender la política. Está dirigido tanto al cinéfilo como al estudioso de la política que desee tener una amplia mirada de la misma. Entre los autores destacan Leonardo Morlino, Dieter Nohlen y Simón Pachano.



«GRANADA. GUÍA...»
R. López Cuenca. Dip. prov. de Granada. 15 euros, 374 páginas

Los monumentos más emblemáticos de la ciudad de Granada se recogen en esta guía. Cada uno de los elegidos es estudiado por un autor diferente como Juan Moreno Aguado, Miguel Marín o Antonio Salazar y facilitan el conocimiento al lector proporcionándole un mapa de su ubicación y una imagen. La lectura de «Granada, guía monumental» se hace más jugosa ya que todas sus páginas están escritas en verso. C.P.U